

El Dr. Jorge Ramón Ibarra Cuesta, presidente de la FEUO y destacado historiador

Manuel Fernández Carcassés

17

La Universidad de Oriente fue fundada en 1947, y enseguida los estudiantes organizaron la asociación que no solo representaría sus intereses, sino que, además, canalizaría sus luchas por objetivos que muy pronto desbordaron los muros de la naciente universidad para vincularse con los objetivos de gran alcance estratégico que sostenían las vanguardias revolucionarias de la nación. La acción estudiantil se haría más intensa después del golpe de estado del 10 de marzo de 1952, que interrumpe abruptamente el sainete de democracia que se venía escenificando en Cuba, pero en el que no pocas personas confiaban como vía para resolver los graves problemas que padecía Cuba.

En contra del golpe de estado se manifestaron muchos partidos tradicionales. Los periódicos, antes de ser censurados, maldijeron al felón militar. Pero solo la Generación del Centenario, con Fidel al frente, tuvo una acción a la altura de las necesidades del momento. El asalto al Moncada fue la hombrada que marcó el verdadero reinicio de la lucha revolucionaria y la Federación de Estudiantes Universitarios de Oriente (FEUO) así lo comprendió. Por eso, no dudó en acrecentar sus manifestaciones de lucha, a despecho del Consejo Universitario que, temeroso de que la Universidad de Oriente se convirtiera en marco de enfrentamiento de pandillas de “gatillos alegres”, al estilo de las que ya existían en la Universidad de La Habana, intentaban prohibir toda acción política dentro del campus.

Un joven de 22 años, estudiante de Derecho, asumía la presidencia de la FEUO a inicios del curso 1953-1954. Venía dispuesto a convertir esa asociación estudiantil en bastión de lucha

revolucionaria. Su nombre: Jorge Ramón Ibarra Cuesta¹. Pepito Tey era elegido también para ocupar la vicepresidencia de la FEUO. En las filas de los estudiantes se destacaban otros jóvenes con verdaderas inquietudes revolucionarias: Frank País García², Vilma y Nilsa Espín, Carlos Amat, Belarmino Castilla, Luis Gálvez Taupier, Luis Sola, Emma Rosa Chuy, *Papito* Serguera, entre otros. Todos habían sido profundamente marcados por los hechos del Moncada. Ibarra, incluso, había estado presente en varias sesiones del juicio que se organizó contra los asaltantes y pudo escuchar las vehementes denuncias de los jóvenes de la Generación del Centenario. Todo ello influyó en el sostenido incremento de la actividad revolucionaria de la FEUO a partir de entonces.

La presidencia de Jorge Ibarra se inició con la realización de un acto en la Universidad para denunciar los crímenes del Moncada. Ibarra y otros estudiantes estaban integrados al Movimiento Nacional Revolucionario (MNR) que presidía Rafael García Bárcenas, quien desde antes del Moncada propugnaba por un enfrentamiento a la dictadura salida del golpe del 10 de marzo, que debía conducir al cambio social que ejecutarían y dirigirían los jóvenes, por ser elementos desvinculados del lodazal político de la república.

El joven abogado Armando Hart, activo integrante del movimiento de García Bárcenas, fue invitado por la FEUO para hablar en un acto dentro de la Universidad, pero el Consejo Universitario, nervioso frente al curso que tomaba la FEUO, decidió prohibirlo. Alegaron que habían sido convocados al acto una gran diversidad de actores políticos, de muchas tendencias ideológicas, lo cual podría desembocar en un enfrentamiento dentro del campus. Este pretexto, esgrimido por la dirección universitaria,

¹ Había nacido en Santiago de Cuba el 11 de agosto de 1931. Realizó en el Colegio de La Salle los estudios primarios, y se graduó en 1950 de High School en la Williston Academy de East Hampton, en los Estados Unidos, país en el que inició estudios de Economía en la Universidad de Pennsylvania, de los que solo venció un año. Regresó a Cuba en 1951 y al año siguiente matriculó en la Escuela de Derecho de la Universidad de Oriente.

² En estas elecciones de la FEUO, Frank País resultó electo Presidente de la Facultad de Pedagogía.

dividió las opiniones dentro de la FEUO y Jorge Ibarra renunció al cargo de presidente, con lo cual Pepito Tey asumió la presidencia, dando continuidad a la labor de agitación ya comenzada.

Jorge Ibarra no abandona, sin embargo, la lucha en la Universidad. A partir de entonces se dedica a fortalecer el movimiento de García Bárcenas entre los estudiantes y profesores y, muy importante, comienzan a reunir armas y dinamita para futuras acciones armadas. Pero cuando García Bárcenas, al salir de prisión, considera que en realidad no hay condiciones para el éxito de su movimiento, Frank País crea una nueva organización, Acción Revolucionaria Oriental (ARO), la redacción de cuyo programa Frank encomienda a Jorge Ibarra, en el que se enfatiza en la necesidad de cambios radicales en el sector agrario cubano.

Frank País, Jorge Ibarra y otros estudiantes en 1954 escribieron al rector una carta en la que le exigían que renunciara a su cargo de cónsul de Guatemala en Santiago de Cuba, como señal de protesta por la invasión yanqui a aquel país, que culminó con el derrocamiento del gobierno de Jacobo Arbenz. También pedían aclaración sobre la posición del Consejo Universitario ante la situación de Cuba. Como resultado, todos los firmantes fueron sometidos a un Consejo Disciplinario, en el que algunos miembros presionaron para que se les expulsara, pero finalmente se dictaminó que su permanencia en la universidad dependería de la obtención, en lo sucesivo, de buenas calificaciones en todas las asignaturas.

Jorge Ibarra decide trasladarse a la Universidad de La Habana y vincularse a la lucha revolucionaria que allí desarrollaba la FEU y el Directorio Revolucionario bajo la conducción de José Antonio Echeverría. Poco tiempo después, José Antonio lo nombra representante del Directorio Revolucionario en Oriente y regresa a Santiago, trayendo consigo algunas armas para organizar acciones en la ciudad, que no llegan a tener lugar. Más adelante, vinculado a Frank País, protagoniza actos de rebeldía armada, como el intento de atentado a Anselmo Alliegro —primer ministro del régimen de Batista— que fracasó y provocó contra Ibarra —identificado por la policía local como uno de los dirigentes de la acción— la insistente persecución por parte de las fuerzas represivas, por lo que tuvo que salir del país.

En el extranjero continúa su labor revolucionaria en Estados Unidos, México y Costa Rica, y al triunfo de la revolución regresa a Cuba, se gradúa de Derecho en nuestra Universidad y comienza su vida laboral, primero como profesor de inglés, luego como profesor de historia en la Escuela Provincial del Partido y, finalmente, ya en La Habana, en la dirección política del Ministerio de las Fuerzas Armadas. Allí escribe su primer libro de historia: la conocida y muy utilizada *Historia de Cuba*, que da inicio a una carrera brillante como historiador en la que ha aportado textos imprescindibles. Trabajó, además, en el Instituto Cubano de Radiodifusión y en el Instituto de Historia de Cuba.

Pero siempre mantuvo con la Universidad de Oriente, su Universidad, una entrañable relación que lo trajo de vueltas, a veces como conferencista, otras formando parte de equipos de historiadores, pero siempre con el cariño del hijo ilustre que regresa a casa.

Algunas de las principales obras de Jorge Ibarra Cuesta publicadas en Cuba son:

- *Historia de Cuba (Minfar)*,
- *Ideología mambisa*,
- *Aproximaciones a Clío*,
- *José Martí, dirigente político e ideólogo revolucionario*,
- *Nación y cultura nacional*,
- *Un análisis psicosocial del cubano*,
- *Cuba (1898-1925) Estructura y procesos sociales*,
- *Cuba: 1898-1921. Partidos políticos y clases sociales*,
- *Varela, el precursor*,
- *Patria, etnia y nación*,
- *Máximo Gómez frente al imperio*,
- *Marxy los historiadores ante la hacienda y la plantación esclavistas y*
- *Encrucijadas de la guerra prolongada*.

En el extranjero también publicó varios libros. Además, es autor de varias decenas de artículos científicos, publicados

en revistas especializadas de Cuba y de otros muchos países. Jorge Ibarra es considerado como un historiador cubano de una obra sólida, por el caudal de información que maneja, el impecable método investigativo desplegado y el elevado nivel argumentativo que les sirve de soporte.

Jorge Ibarra es un historiador que ha sabido aplicar de manera flexible, dialéctica, los postulados de los fundadores del marxismo-leninismo, y asumir las más novedosas teorías historiográficas sin renegar de su posición marxista, antes bien, actualizándola con nuevos enfoques que, por demás, la confirman y enriquecen. Sus obras insisten en el papel de las ideas y las acciones independentistas en la formación de la nacionalidad cubana y reivindica el rol revolucionario de las clases más explotadas y de sus líderes.

Jorge Ibarra fue miembro de número de la Academia de la Historia de Cuba, de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (Uneac) y de la Asociación de Historiadores de América Latina y el Caribe (Adhilac). Recibió varios premios y condecoraciones, entre los cuales destacan Medalla de la Lucha Clandestina, Medalla Alejo Carpentier, Distinción Por la Cultura Nacional, Premio Nacional de Ciencias Sociales, Premio Nacional de Historia y Profesor de Mérito de la Universidad de La Habana. En tres ocasiones recibió el Premio Nacional de la Crítica y en 2011 se le dedicó la Feria Internacional del Libro de La Habana. Ha recibido, además, el diploma de Hijo Ilustre de Santiago de Cuba y el Escudo de la Ciudad.